

Existe una inmensa variedad de formas, tamaños y colores de los órganos genitales de hombres y mujeres, tantos como ojos, pelo u orejas.

Nosotros decidimos nuestra identidad sexual, y puede coincidir o no con nuestro sexo biológico.

En la sociedad existen muchas realidades que no quieren encasillarse en la definición de hombre o de mujer.

Nuestros cuerpos son muy iguales, pero cada uno de nosotros tiene aspectos únicos.

Yo soy chico/chica porque sé lo que soy y solo yo lo puedo saber.

Hay quien piensa que el género es una cuestión cultural, pero yo pienso que es una diferenciación biológica.

La heteronormatividad solo prevé una asignación de género «natural» correspondiente al sexo biológico.

La heteronormatividad conlleva una distribución de roles hombre/mujer en la sociedad y en la familia.

Soy un hombre sensible/una mujer enérgica, pero no lo quiero demostrar.

Los chicos femeninos son reprimidos más duramente por el entorno que las chicas masculinas.

La sociedad excluye a las personas con características sexuales ambiguas.